



CLANDESTINA
EDITORIAL

PREMI L'H CONFIDENCIAL
PREMIO DE NOVELA NEGRA 2025



NARRATIVA
CLANDESTINA

COBRE EN LA SANGRE



L'H PREMIO L'H
CONFIDENCIAL
2025

LORENZO LUNAR



NARRATIVA
CLANDESTINA

Biblioteca la Bòbila. L'Hospitalet



Lorenzo Lunar va néixer a Santa Clara, Cuba el 1958. El mateix barri on va situar les novel·les de la saga de Leo Martín i on té una llibreria de vell: *La Piedra Lunar*. Un autor que com ell diu, sap fer bé dues coses: escriure i amar... i se li nota.

ENTREVISTA

¿Cómo conociste el Premio L'H Confidencial? ¿Y la Biblioteca La Bòbila?

Entré con mis novelas a España por Cataluña, a principios de este siglo. De la mano de Zoela, una linda editorial que, aunque estaba inscrita en Granada, su editora Nicole Canto residía en Barcelona. Gracias a eso conocí a prestigiosos escritores y promotores de la novela negra, entre ellos Paco Camarasa, que me llevó a su librería Negra y criminal, en la Barceloneta, y a Jordi Canal, que me brindó su amistad y me llevó hasta *La Bòbila*. Todavía a mi casa, en Cuba, llegan los fanzines de *La Bòbila*. Fue así que durante mis años alejados de España pude mantenerme informado de muchas cosas que acontecían en el mundo de la novela negra acá. También conocía el Premio, desde sus inicios, pero desde Cuba se hace muy difícil participar.

Hablemos de *Cobre en la sangre*: ¿Qué parte de realidad y ficción hay en tu novela? Por el apellido del protagonista se puede llegar a pensar que es biográfico, ¿es cierto?

El making off de *Cobre en la sangre* es una historia quizás tan mágica como la historia de la propia novela. Una señora -de apellido Lunar- me llamó un día a casa. No nos conocíamos, no era de la familia asentada en Mataguá, pueblito cercano a Santa Clara, ciudad en la que siempre he vivido en Cuba. Ella era de La Habana y estaba localizando a todos los Lunar en Cuba para darle forma al árbol genealógico de la familia, pues lo estimaba muy importante. A ella, y a algunos de sus ascendientes, les habían diagnosticado el Síndrome de Wilson; una enfermedad hereditaria por causa del cobre acumulado en la sangre. Estuvimos un tiempo llamándonos, intercambiamos algunos nombres de parientes de ambos lados y luego se diluyó la comunicación. Ella era de una línea que descendía de Oscar Lunar; un soldado que vino a Cuba a la guerra, en defensa de la corona española, y que acabó pasándose a las tropas de los insurrectos. En el Ejército Libertador obtuvo grados y finalizada la guerra se asentó en el poblado de Regla, cerca de La Habana, donde

fue nombrado, al comenzar la República, alcalde de la localidad. En la actualidad hay una calle de ese pueblo que lleva su nombre.

Yo soy, además de escritor, librero. En Santa Clara tengo mi librería de segunda mano. Los libreros somos una cofradía, por eso temprano en la mañana acostumbro, cuando estoy allá, a pasear las librerías e intercambiar con los colegas opiniones y libros. Un día un colega me sorprendió con un regalo, era un libro firmado por un tal **Félix Lunar**, publicado en California en la década del cincuenta del siglo pasado. Su título, *A cielo abierto*. "Para que veas que no era el único escritor de tu familia", me dijo.

Cobre en la sangre es una especie de viaje a la semilla de mi familia. Carente de información real, he buscado esos orígenes en la literatura.

A cielo abierto eran las memorias de aquel minero de Riotinto que llevaba el cobre en la sangre. "Quizás uno de los primeros portadores del síndrome de Wilson en la saga de los Lunar", pensé.

Por mi padre, sus tíos y algunos primos yo sabía que mi bisabuelo, Gregorio Lunar, había venido de Huelva. Era lo único que comunicaba de su pasado antes de asentarse en aquel pueblito perdido en las faldas de una sierra, en el corazón de la isla de Cuba. Del trabajo en las minas nunca habló, que yo tenga conocimiento. Desde su llegada a aquellos campos cubanos se había entregado a los oficios del cultivo de la caña y el tabaco.

Cobre en la sangre es una especie de viaje a la semilla de mi familia. Carente de información real, he buscado esos orígenes en la literatura. Por sus fechas de nacimiento y de emigrados, Félix a los Estados Unidos y mi bisabuelo Gregorio a Cuba, he concluido que debieron ser parientes cercanos. En *Cobre en la sangre* aparecen como primos hermanos. Al final de la novela ya es otra la historia, lo cual me hace muy feliz pues me enorgullece, aunque sea en una ficción, que un hombre como **Félix Lunar** sea también mi bisabuelo.

¿Qué elementos de género negro podemos encontrar en ella?

El principal elemento es la presencia constante de la muerte. La muerte de manera permanente en la conciencia del protagonista que sentencia a sus tres enemigos por tres causas diferentes. La Hiena, el enemigo de clases; El Marrano, el hombre que traicionó su amistad, el que se corrompió por un puñado de pesetas; La Chinche, el oportunista, el arribista, el hombre capaz de usar los ideales como vía para el reconocimiento social, para satisfacer su ego. También la brutalidad de la muerte en las minas, y en episodios verdaderamente horripilantes como el de La noche de los tiros. Otro elemento del género es el enigma que plantea la novela. ¿Fue realmente **Félix Lunar** el ejecutor de los tres hombres sentenciados por él? ¿Quién le abrió la panza al **Marrano**? ¿Fue un accidente la muerte de **La Chinche**? ¿En qué raro resquicio de "la realidad" ocurrió el soñado encuentro de Félix Lunar con **La Hiena** en ese lugar cercano al puerto de Cádiz en el que ajusta cuentas con el sátrapa?

En la novela destacan diferentes tipos de violencia: la violencia visceral en contraposición con la estructural ejercida por el poder, por ejemplo. ¿Querías indagar

en esa diferencia?

Quería indagar en la naturaleza humana. En las contradicciones internas de un personaje. Un hombre bueno que siente deseos de matar. Que intenta, por todas las vías, sobreponerse a ese instinto animal, ser el hombre nuevo que requiere el nuevo tiempo y la nueva ideología que está descubriendo. Contar, desde el corazón de **Félix Lunar**, esa lucha del hombre contra sus instintos, que, por encima de todas las batallas libradas por la humanidad, por ser la más cruel y difícil, es la que nos ha convertido en personas inteligentes.

Pero esta historia se desarrolla en un tiempo y un espacio de la Historia. Por eso la batalla interna se junta con la violencia estructural ejercida por el poder, el poder en todas sus dimensiones pues tanto **La Hiena El Marrano** y **La Chinche** usaron y abusaron de sus poderes.

¿Cómo fue el proceso de documentación?

Como ya he contado todo partió de aquel libro, esas memorias de Félix Lunar, una escritura rudimentaria, pero visceral y sincera. El **Félix Lunar** de *Cobre en la sangre* no es el mismo Félix Lunar de la Historia. El personaje, en el pórtico de la novela, confiesa: "Lo que sigue no es la verdad. Tampoco una ficción. Pudiera ser mi vida". Sin embargo, hay dos cosas que emparentan a ambos: la primera es que los hechos que se narran en *Cobre en la sangre* son los mismos que protagonizó el líder obrero de Ríotinto; la segunda es su voz, sus diálogos, su pensamiento que, aunque enriquecido en la ficción por su acervo de lecturas y de infinitas imágenes que le nutren en su condición de memorioso, tienen la misma esencia que los del hombre que escribió sus memorias tituladas *A cielo abierto*.

El resto de la información fue la búsqueda y lectura de documentos de la época y la visualización de documentales y películas: [El corazón de la tierra](#) y *Ríotinto 1929*, por ejemplo. También la observación de fotos de aquel entonces que me permitió buscar, y suponer, la historia que podía esconder cada una. Sin embargo, aunque creo que la novela es un híbrido con novela histórica, quise privilegiar, a pesar de la necesaria información de hechos y paisajes de la época, la ficción, lo novelesco. Disfruté mucho escribiendo la escena del viaje a Calañas, también la del partido de fútbol.

¿Consideras que tu obra podría estar enmarcada en el neopolicial? ¿Crees que el llamado neopolicial responde en literatura a lo que responde el tercer cine de los años 70, en Latinoamérica?

No fue coincidencia que el neopolicial surgiera en España y América Latina al mismo tiempo. Es seguro que un vaso comunicante como Paco Ignacio Taibo II, moviéndose entre las dos orillas del Atlántico, propició la retroalimentación. Así descubrimos por allá a Manuel Vázquez Montalbán, Eduardo Mendoza y Juan Madrid, por ejemplo, y llegaron acá, a España, las novelas de Ramírez Heredia y el propio Paco, entre otros autores. Luego, la Semana Negra de Gijón.

Hay rasgos comunes entre el neopolicial de las dos orillas, pero el latinoamericano está marcado por fenómenos particulares como la presencia y la huella de las dictaduras militares, el narcotráfico y el sicarismo, en lo político y social. En lo artístico, que también es definitorio, por fenómenos como el Cinema Novo, en Brasil; La Nueva Trova, en Cuba; y el teatro sostenido en estructuras dramáticas de proyectos sociales como el Grupo de Teatro La Candelaria, en Colombia y el Grupo de Teatro Escambray, en Cuba, entre otros fenómenos culturales.

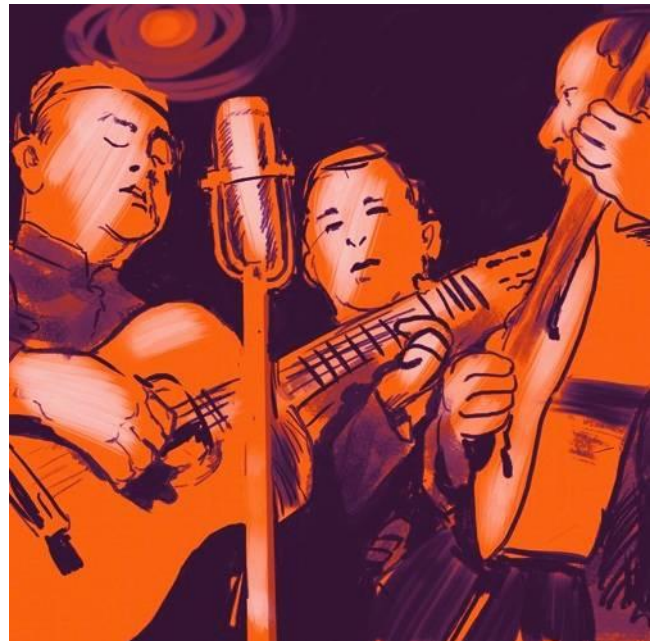
En muchas de tus obras has jugado con el título de boleros, así que te propongo continuar el juego, pero con preguntas, ¿te parece?

Algo contigo: ¿Escribirías una novela con alguien a cuatro manos?

He escrito novelas a cuatro manos con mi esposa, la escritora **Rebeca Murga**, todas destinadas a los niños y jóvenes. Hay una obra muy especial, un libro de cuentos compuesto por nuevas versiones de los cuentos clásicos infantiles, pero con un misterio incorporado. ¿Realmente la muerte de don Gato fue accidental? ¿Cuál fue la verdadera historia de Cindy y el príncipe? ¿Cómo se resolvió el extraño caso de la zapatilla de cristal? ¿Quién era Rizos de Oro y cómo fue devuelta a su hogar después de que la familia de osos la encontrara durmiendo la siesta en la cabaña?

Rebeca y yo también hemos escrito juntos varios libros de investigación literaria y trabajado en la compilación de dos antologías de relatos policiales cubanos: *Confesiones*, publicada en 2011 y *Lejos de la isla en negro*, de reciente aparición por la editorial Hurón Azul, de Madrid.

También hemos participado en la escritura de novelas colectivas. En el taller literario que dirijo en Cuba, durante la pandemia, escribimos *Los días no cuentan*; una novela escrita entre doce autores y que publicamos por entregas semanales en nuestra página de Facebook.



Contigo aprendí: ¿Cuáles son tus referentes literarios?

Mi primer y gran maestro, el que me acompañó en mis primeros relatos, fue el novelista cubano, ya fallecido, **Agustín de Rojas**. Para él mi agradecimiento siempre. Los demás referentes son: los narradores norteamericanos de la primera mitad del siglo XX; los compañeros del neopolicial iberoamericano, en todas las variantes de nuestra lengua: España, México, Colombia, la Cuba desperdigada -con un destaque especial para el gran amigo Leonardo Padura, quien abrió las puertas al neopolicial cubano, y Amir Valle, por su obra de inevitable referencia en estos ámbitos- Y Argentina. También hay otros, claro, uno se pasa la vida descubriendo y aprendiendo.

Cuando vuelva a tu lado: ¿Sientes añoranza de Cuba? ¿Qué piensas que aporta la literatura cubana al género negro?

Siento añoranza por el balcón de mi casa, desde donde se puede contemplar el tamarindo fundacional de la villa de Santa Clara; por mis hijas y mis gatos; por los rones que suelo compartir con mis amigos en determinados bares; por los espacios en los que canto y gozo en las tardes de viernes; por los chistes del vecino y por el abrazo de los hermanos. Supongo que eso es Cuba, ese sueño recurrente. Ese lugar al que siempre voy a volver.

Como dije antes, Cuba es parte del **neopolicial** iberoamericano. En La Habana se fundó la Asociación Internacional de Escritores Policiales; desde esa capital, a fines de la década del ochenta del pasado siglo, se lanzaron grandes proyectos como la revista *Enigma*. Cuba tiene hoy un grupo significativo de autores de novela negra con alto nivel en el panorama del neopolicial iberoamericano.

Sabor a mí: ¿qué te identifica como escritor?

Dicen otros, y yo me lo creo, que el ritmo, la música. Es cierto que me gusta usar referentes musicales. Creo que la intertextualidad y la parodia son dos herramientas que suelo usar con efectividad.

Te odio y te quiero: ¿Qué amas y qué odias del oficio de escritor y del género negro en particular?

Amo escribir. La literatura me ha dado el sustento espiritual, y hasta material en algunas ocasiones. En Cuba me gané el pan, entre otras cosas, escribiendo series para radio. Tengo más de treinta libros publicados, la realidad es que no los cuento. Escribir es lo que mejor sé hacer. Escribir y amar. Amar a mi mujer y a mis hijas, que las tres son regalos venidos de la literatura. Y amar a mis hermanos y amigos, que la mayoría son consecuencia de mi vida como escritor por más de treinta años. ¿Crees entonces que pueda caber en mi corazón un espacio para el odio al oficio de escribir? Pienso, incluso, que escribir me ha hecho mejor persona. En fin, que no tengo espacio para odiar nada. Soy feliz, soy un hombre feliz.

Llanto de luna: ¿Consideras que el género negro responde a una visión pesimista de la realidad o por el contrario es lo que le da luz?

Nada es simple. Tampoco la negrura. El negro, como metáfora de lo malo, es una convención. En la oscuridad aparecen luces. Las estrellas brillan en la noche más oscura. En la literatura negra existen personajes e historias que reconfortan. El ideal de héroe chandleriano es quizás el sueño del hombre nuevo -del hombre bueno- que muchos, incluyendo la versión de Félix Lunar que habita en las páginas de *Cobre en la sangre*, han buscado en otra parte.

Es una agradable sorpresa saber que tienes una hermosa cultura del bolero.

Por último, ¿en qué estás trabajando? ¿qué podremos disfrutar próximamente?

Pues ahora mismo está a punto de salir un viejo proyecto: *Cocina criminal cubana. Cuba, el delito de comer*; un libro que se adentra, entre recetas de cocina, valoraciones críticas y crónicas, en las razones de la pérdida de las tradiciones culinarias en Cuba y las carencias alimentarias del cubano de hoy.

Por otra parte, estoy terminando la escritura de una novela que hará dúptico con *Cobre en la sangre*. Está ubicada en el año 1902, en el contexto de la primera huelga obrera de la república de Cuba, la *Huelga de los Aprendices*. Y explora, en un ambiente de asesinatos políticos y corrupción policial, las pugnas dentro del movimiento obrero cubano de aquel entonces y la presencia del anarcosindicalismo. Una historia que tiene sus raíces en la última década de la Cuba española. Hay personajes reales que se combinan con otros de la ficción, y es, de alguna manera un homenaje a mi abuelo materno, un gallego que se llamó Jaime Cardedo y que todos recuerdan por su buen corazón.

También tengo los argumentos para un tríptico de novelas híbridas, negras e históricas, que estarán ubicadas en el contexto del bandolerismo rural en la Cuba colonial de principios de siglo XIX.

Estos proyectos, entre otros, pues ya lo dije antes: escribir novelas es uno de mis grandes amores.

Lorenzo Lunar ja va protagonitzar un altre L'H Confidencial, el número 48, que podeu trobar en aquest enllaç:

<https://www.l-h.cat/utills/obreFitxer.aspx?Fw9EVw48XS6qazAZqazCxKWvUnNtiqazCFsakHM3uqazClwoLqYMUD0qazB>

L'H Confidencial, des de 1999...



novembre- desembre de 2025

Club de Lectura de Novel·la Negra

Biblioteca la Bòbila | Fons especial de gènere negre i policíac
Pl. de la Bòbila, 1 — 08906 L'Hospitalet | Tel. 934 032 655 | biblabobila@l-h.cat
www.l-h.cat/biblioteques
horaris biblioteca:

matins (excepte juliol i agost): dimecres, dijous i dissabte, de 10 a 13.30 h.
tardes: de dilluns a divendres, de 15.30 a 20.30 h.

Metro L5 Can Vidalet | Trambaix T1, T2, T3 Ca n'Oliveres | Bus L'H2, EP1


Biblioteques de L'H
La Bòbila


Ajuntament de L'Hospitalet


Diputació
Barcelona


AJUNTAMENT
D'ESPLUGUES